

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Aquel plato de espaguetis a la carbonara]

M. V.

Era un domingo de primavera y después de la ceremonia Miguel estaba sentado en una terraza en el Campo di' Fiori a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara. Enfrente se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia, pero después de pasear el pensamiento por toda la historia Miguel siempre volvía al plato de pasta.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(M. V.: “Papas, cardenales y unos...”. *El País*, 25.02.23, 30).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era un domingo de primavera y después de la ceremonia Miguel estaba sentado en una terraza en el Campo di' Fiori a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara. Enfrente se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia, pero después de pasear el pensamiento por toda la historia Miguel siempre volvía al plato de pasta.

Era un domingo de primavera y[,] después de la ceremonia[,] Miguel estaba sentado en una terraza[,] en el Campo di' Fiori[,] a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara. Enfrente[,] se levantaba la estatua de Giordano Bruno y[,] a un lado de la plaza[,] podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia[;] pero[,] después de pasear el pensamiento por toda la historia[,] Miguel siempre volvía al plato de pasta.

1) Proponemos aislar *después de la ceremonia*, complemento circunstancial de tiempo situado entre la conjunción **y** que coordina dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era un domingo de primavera **y después de la ceremonia** Miguel estaba sentado en una terraza en el Campo di' Fiori.

Era un domingo de primavera **y[,] después de la ceremonia[,]** Miguel estaba sentado en una terraza, en el Campo di' Fiori.

Según la normativa, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, **por el contrario**, quedarte en casa* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324-325).

2) Para facilitar la triple sucesión de complementos circunstanciales de lugar (*en una terraza / en el Campo di' Fiori / a la sombra de un toldo que...*), proponemos aislar el segundo como inciso. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Miguel estaba sentado en una terraza en el Campo di' Fiori a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara.

Miguel estaba sentado en una terraza[,] **en el Campo di' Fiori[,]** a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara.

Miguel estaba sentado en una terraza —**en el Campo di' Fiori**— a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara.

3) Para contrastarlos, proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales de lugar. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Enfrente se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia.

**Enfrente[,]** se levantaba la estatua de Giordano Bruno y **[,] a un lado de la plaza[,]** podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Enfrente, se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia, **pero** después de pasear el pensamiento por toda la historia Miguel siempre volvía al plato de pasta.

Enfrente, se levantaba la estatua de Giordano Bruno y, a un lado de la plaza, podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia[;] **pero**, después de pasear el pensamiento por toda la historia, Miguel siempre volvía al plato de pasta.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

5) Proponemos aislar, como inciso, la construcción temporal *después de pasear el pensamiento...*, situado entre la conjunción *pero* y el sujeto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones:

Enfrente se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia, pero después de pasear el pensamiento por toda la historia Miguel siempre volvía al plato de pasta.

Enfrente, se levantaba la estatua de Giordano Bruno y, a un lado de la plaza, podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia; pero[,] **después de pasear el pensamiento por toda la historia**[,] Miguel siempre volvía al plato de pasta.

Nos basaremos en la norma según la cual, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, por el contrario, quedarte en casa todo el día* (Ortografía... 2010: 324-325).

Sin embargo, en este caso, la primera coma no se interpreta como pausa (sino como límite sintáctico), así que la pausa se lee antes de la conjunción *pero*, mientras que esta conjunción se unirá a la palabra siguiente que posee acento prosódico: *perodespués*.

Para representar la lectura oral del texto, las barras van a significar pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes serán prosódicas. Por tanto, quedaría así en una versión acortada de la oración:

Pero, después de recordar la historia, Miguel volvía a la pasta.  
[perodespués derrecordár lahístória↑/ miguél↑/ volvía lapásta ↓///].



Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Era un domingo de primavera y después de la ceremonia Miguel estaba sentado en una terraza en el Campo di' Fiori a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara. Enfrente se levantaba la estatua de Giordano Bruno y a un lado de la plaza podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia, pero después de pasear el pensamiento por toda la historia Miguel siempre volvía al plato de pasta.

Era un domingo de primavera y, después de la ceremonia, Miguel estaba sentado en una terraza, en el Campo di' Fiori, a la sombra de un toldo que cernía una luz dorada sobre el plato de espaguetis a la carbonara. Enfrente, se levantaba la estatua de Giordano Bruno y, a un lado de la plaza, podía ver la fachada de una de las mansiones que habitaron los Borgia; pero, después de pasear el pensamiento por toda la historia, Miguel siempre volvía al plato de pasta.